



“Intromisión contundente”: funcionario de EEUU critica la relación de China con Argentina y la región

Posted on Agosto 22, 2025

Por Juan Lehmann

El jefe del Comando Sur norteamericano denunció una “incursión metódica” de China en Sudamérica, alegando que Pekín busca “exportar su modelo autoritario”. “El Gobierno de Milei avala esta postura, y por eso no salió a despegarse”, dijo a Sputnik un experto.

Argentina volvió a ser escenario de una nueva escalada en la tensión entre Estados Unidos y China. El jefe del Comando Sur norteamericano, Alvin Holsey, acusó a Pekín de continuar “su incursión metódica en la región, buscando exportar su modelo autoritario”. El funcionario de Washington denunció que el gigante asiático busca “extraer recursos y establecer infraestructura de doble uso, desde puertos hasta el espacio”.

Durante la Conferencia Sudamericana de Defensa (SOUTHDEC 2025) celebrada en Buenos Aires —donde

confluyeron jefes militares de Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Paraguay, Perú, Surinam y Uruguay, además de observadores internacionales—, el representante del Gobierno estadounidense volvió a arremeter contra China, el segundo socio comercial más importante de Argentina.

“Las empresas chinas capturan tierra, capturan infraestructura crítica y sectores estratégicos como la energía y las comunicaciones. China controla la inteligencia militar y las instalaciones espaciales en todo este hemisferio y amenaza puntos de acceso marítimo crítico como el Canal de Panamá, que es vital para la economía de cada nación”, denunció Holsey.

Lejos de despegarse de las declaraciones del norteamericano, el ministro de Defensa argentino, Luis Petri, subrayó que el país sudamericano ha “abandonado la neutralidad para asumir un rol activo a nivel global, en defensa de las democracias y del orden internacional basado en reglas”. Así, el representante del Gobierno de Javier Milei convalidó la postura de la Casa Blanca.

No es la primera vez que un alto funcionario estadounidense critica la influencia de China en Argentina. En abril, el secretario del Tesoro, Scott Bessent, había tildado de “nocivo” el swap de monedas entre Buenos Aires y Pekín, pese a que ese mecanismo alivió las reservas del Banco Central en momentos de incertidumbre cambiaria. En aquel momento, la embajada china respondió con un fuerte repudio a las declaraciones.

En julio, Peter Lamelas, embajador estadounidense en Buenos Aires designado por Trump, declaró ante el Senado de su país que apoyaría la reelección de Javier Milei y que su prioridad sería “terminar con la influencia de China en las provincias argentinas”. La afirmación generó críticas de gobernadores opositores y de la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

La cercanía entre la Casa Blanca y la Casa Rosada no podría ser mayor. Tras meses de subrayado alineamiento del Gobierno de Milei hacia EEUU, funcionarios de Washington desfilaron por el territorio argentino.

En agosto, la secretaria de Seguridad Nacional norteamericana, Kristi Noem, visitó Argentina y también respaldó a Milei, en una seguidilla de visitas de altos cargos de la Administración estadounidense. En abril había llegado Bessent, junto con Holsey, y en mayo lo hizo el secretario de Salud, Robert F. Kennedy Jr. En menos de cuatro meses, Buenos Aires recibió tres delegaciones de peso político.

Desde la asunción de Milei en diciembre de 2023, la política exterior argentina ha girado decisivamente hacia Washington, abandonando la neutralidad estratégica que el país sudamericano había erigido como política de Estado. Al asumir el Gobierno, el líder libertario proclamó un “alineamiento total” con Estados Unidos e Israel.

En los hechos, Buenos Aires ha profundizado la cooperación militar con EEUU: participa en ejercicios conjuntos —como los realizados con el portaaviones USS George Washington—, adquirió aviones F-16 y vehículos blindados Stryker, y ha recibido varias misiones de alto nivel. El alineamiento estratégico busca contrarrestar explícitamente a China, pero también la oportunidad que supuso para Argentina la invitación a formar parte de los BRICS, efectuada en 2023 y rechazada poco después al asumir Milei.

Política injerencista

“Este es un nuevo episodio de la intromisión contundente de Estados Unidos en la relación de Argentina y de la región con China”, dijo a Sputnik el analista internacional Gonzalo Fiore Viani.

Según el especialista, la falta de reacción del Ejecutivo local fue elocuente: “el Gobierno de Milei avala esta postura, y por eso no salió a despegarse. No sorprende lo que ya sabemos: hay un absoluto alineamiento hacia Washington, incluso a costa del vínculo con un socio central como China”.

El experto destacó que esa actitud se enmarca en la estrategia de Buenos Aires de proyectar su cercanía con el líder republicano.

“Milei es el principal aliado de Trump en Sudamérica, y por eso intenta reflejar esa relación enviando a sus principales funcionarios. Es la contracara del alineamiento argentino”, señaló.

“No es la primera vez que un enviado de la Casa Blanca usa términos como estos para referirse a la relación de China con los países de la región. En ninguno de esos casos hubo un distanciamiento por parte de Argentina”, apuntó el investigador.

El costo oculto

Para Fiore Viani, el acercamiento a Washington no es gratis para Buenos Aires. “Este tipo de posiciones puede traerle un costo a Argentina, vinculado a lo que significa la relación con China en términos de comercio, pero también acuerdos importantes como el del swap o las inversiones en infraestructura estratégica”.

El analista subrayó que este cambio supone una alteración del patrón histórico de la diplomacia argentina. *“Este posicionamiento no es el tradicional de la Cancillería. Creo que todo esto es reversible si cambia el rumbo geopolítico —con este u otro Gobierno—, pero el problema es que, mientras tanto, hay un costo que podría pagar el país”.*

En su lectura, la política exterior de Milei está sometida a un dilema: el rédito político de profundizar la alianza con Trump, frente al riesgo de enfriar los lazos con su principal socio comercial. Esa tensión, según

Fiore Viani, “solo va a desaparecer si Argentina retoma su neutralidad tradicional”.

El Maipo/Sputnik